

600 AÑOS DE IBN JALDÚN, “MENTE CLARA, TODA LUZ”.

María Jesús Viguera Molins

Recuerdos de y desde Córdoba.

Abd al-Rahmán Ibn Jaldún (Túnez, 1332-El Cairo, 1406) estuvo en la Granada nazarí y en la Sevilla de Pedro I, pero ya no en Córdoba, aunque para él la capital omeya poseía toda la fuerza del recuerdo glorioso de los Omeyas y su extraordinario nivel cultural. En sus famosos “Prolegómenos” a su magna “Historia Universal”, Ibn Jaldún menciona Córdoba en varios pasajes¹, empezando por referirse (p. 7) a la capacidad historiadora del cronista cordobés Ibn Hayyan (Córdoba, 987-1076); a su situación en al-Andalus (p. 294); a la muerte en Córdoba de ‘Abd al-‘Aziz, hijo del conquistador de al-Andalus Musà ibn Nusayr (p. 625); a la grandeza de metrópolis del Islam como Bagdad, Qayrawan, Córdoba y Mahdiyya (p. 704); a la tendencia “cordobesa” dentro del malikismo (pp. 877 y 1065); al declive cultural de la Córdoba andalusí (pp. 844-845 y 850); a la frontera de Córdoba frente a al-Andalus, ya en pleno siglo XIII (p. 56) y su papel de “capital política” (p. 115), también cuando las luchas fratricidas contra Pedro I de Castilla (p. 115); a varios personajes cordobeses, como el gran cadí Ibn al-Saffar (p. 194), a

¹ Véase más adelante la relación de ediciones y traducciones de los “Prolegómenos” (al-Muqaddima), y sobre todo la traducción de Abdesselam Cheddadi: *Le Livre des exemples. Autobiographie. Muqaddima*, París, 2002, índices pp. 1411-1541: sobre Córdoba (“Cordoue”), remitiendo a las pp. 7, 53, 56, 115-116, 194, 294, 449, 625, 704, 844-845, 850, 877, 1065 y 1170 (refiriéndose sólo a sus citas en los “Prolegómenos” y en la “Autobiografía” de Ibn Jaldún).

la notable familia cordobesa de los Abu 'Abda (p. 53), al poeta Ibn Quzman de Córdoba (p.1170); y también cuando coloca, con una apreciación muy selectiva, “a la Mezquita aljama de los Omeyas en Córdoba y al puente sobre el río en esta misma ciudad” (p. 449) en serie con otros grandes monumentos (la mezquita omeya de al-Walid en Damasco, el acueducto de Cartago, los vestigios de Cherchell en el Magreb, las pirámides de Egipto, “y muchos otros edificios aún visibles hoy día”) que dan testimonio del poderío de los Estados que los construyeron. Y este breve recorrido, se complementa con las numerosísimas citas a Córdoba que se encuentran en la voluminosa “Historia Universal” de Ibn Jaldún, a quien también debemos considerar como un básico historiador de la Córdoba medieval.

No es solamente, claro está, por la atención que Ibn Jaldún dedicó a Córdoba, sino por la enorme capacidad de sus análisis intelectuales, por lo que ahora esta revista *al-Mulk*, en el marco de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, quiere recordarle, cuando en este año 2006 se cumplen, por nuestro calendario, 600 años de la muerte de Ibn Jaldún. Como en anteriores efemérides suyas², se han organizado varias celebraciones, para manifestar el universal aprecio que suscitan sus admirables aportaciones intelectuales. En España, la Fundación El Legado Andalusi de la Junta de Andalucía ha sido pionera en organizar una magna Exposición: “Ibn Jaldún. El Mediterráneo en el siglo XIV. Auge y declive de los Imperios” (Real Alcázar de Sevilla, mayo-septiembre de 2006), además de un enorme Congreso en Granada y diversas publicaciones³. Todo esto confirma el creciente proceso a la universalidad en que se encuentra Ibn Jaldún, cuya vida aglutina el Sur y el Norte, el Oriente y el Occidente, como él mismo aludió en el título de su “Autobiografía”. Y han transcurrido, desde su fallecimiento, 600 años en que sus obras, en especial sus “Prolegómenos”, son reconocidas como un producto intelectual de referencia esencial, y quizás ahora aún más, en un mundo que todavía hemos de aprender a indagar y que nos reclama mejores esfuerzos de inteligencia y solidaridad.

El prestigio de Ibn Jaldún.

La fama alcanzó a Ibn Jaldún en vida, pero desde el siglo XX esa fama se ha convertido en mundial. Ibn Jaldún, zanjó Ortega y Gasset, “*es una mente clara, toda luz*”, y así lo comprobó en una conferencia de 1927 titulada “*Abenjaldún nos revela el secreto*” que al fin publicó en *El Espectador* (VIII, 1934)⁴. Allí ofreció un vibrante y justo juicio sobre aquel “*africano genial, de mente tan clara y tan pulidora de ideas como la de un*

2 Véanse las Actas de los Congresos Ibn Jaldún: *A'mal mihrayan Ibn Jaldun* (2-6 enero 1962), El Cairo, 1962; *Mihrayan I. J. (Ibn Khaldun. Colloque, mai 1962)*, Casablanca, 1962; *A'mal nadwat I. J.*, Rabat, 1979; *Colloque Ibn Khaldun*, Casablanca, 1979; *Mu'tamar I. J. (Alger, juin, 1978)*, Argel, 1979; las Actas del Congreso de Túnez, febrero 1980, se publicaron en *al-Hayat al-taqafiyya* 5 (mayo-junio, 1980). En este año 2006, las conmemoraciones y Congresos son de nuevo muy numerosas.

3 Ibn Jaldún, *El Mediterráneo en el siglo XIV. Auge y declive de los Imperios*, coord. científica M. J. Viguera y coord. editorial I. Cortés, Fundación El Legado Andalusi de la Junta de Andalucía y Fundación J.M. Lara, Granada-Sevilla, 2006.

4 Definitivamente en *Obras Completas*, Madrid, 1946, II, 661-679.

griego” capaz de percibir “*que durante su vida fermenta una gran crisis en el mundo- las rosas del Renacimiento próximo anticipan su primavera para esta exquisita pituitaria de beduino*”, un pensador para quien la regla fundamental del criterio histórico, según afirma el mismo Ibn Jaldún ‘*permite distinguir la verdad y el error por un método demostrativo*’ regla y método que ‘*consiste en examinar la esencia y naturaleza de la sociedad humana*’: y acumula Ortega algunos más pasajes jalduníes, comprobando la sagacidad del pensador: ‘*cuando, como ahora, experimenta el Universo un trastorno completo, diríase que va a cambiar de naturaleza.... por ello es preciso que un historiador pueda atestiguar el estado del mundo, de los países, de los pueblos*’.

Ortega, que también poseía una pituitaria fina, había captado todo lo que Ibn Jaldún significaba, pues ya estaba extendido su prestigio desde principios del XX a historiadores generales, a filósofos y sociólogos, que consideraron a Ibn Jaldún, por sus en verdad geniales “Prolegómenos” (*al-Muqaddima*), como un pensador excepcional. Este hallazgo europeo fue en realidad un redescubrimiento, pues el primer encuentro con el gran historiador se produjo dentro de su misma cultura araboislámica, como no podía ser de otra manera, donde fue admirado por contemporáneos y discípulos, donde los manuscritos de sus obras eran difundidos con aprecio, citadas desde el mismo siglo XV... destacando el plurifacético interés de los estudiosos turcos por Ibn Jaldún, cuyos “Prolegómenos” empezaron a traducirse al turco desde 1674. Atención descollante a Ibn Jaldún, dentro de la cultura árabe y en general islámica, que llega hasta nuestros días.

Tan gran especialista como A. Cheddadi⁵, al presentar su traducción francesa de la “Autobiografía” de Ibn Jaldún⁶ expone muy bien cómo el genial historiador accede a “*la lista gloriosa de los hombres geniales que han sido los ‘precursores’, próximos o lejanos, del moderno edificio de las ‘ciencias humanas’*. Y, finalmente, respondiendo como un eco al discurso occidental, poco a poco se desarrolla y eleva, ampliándose siempre, un discurso araboislámico sobre Ibn Jaldún, febrilmente reapropiado”. Pues sí, todo esto –su descubrimiento y su redescubrimiento- han situado a Ibn Jaldún en un proceso incuestionable hacia la universalidad, encomiado como historiador completo, filósofo novedoso, precursor de la Sociología, patriarca de la Antropología, referente de economistas, puntal de avanzadas ideas, modelo intelectual. Es uno de los privilegiados por un prestigio que supera los límites de los especialistas, para convocar la atención de otros círculos académicos... e incluso de intelectuales y de lectores en general.

Una gama amplia de estudiosos se han acercado a Ibn Jaldún⁷ y destacan sus aportaciones; así por ejemplo W. Gates tratando del clima y la cultura (1967), J. Lauer (1965) desde la biología, J. Sprenger y A. Toynbee en sus grandes y respectivas síntesis

5 Véanse, entre otras, sus obras: A. Cheddadi, *Ibn Khaldun revisitée*, Casablanca, 1999; trad. árabe por M. Hilali y B. Figuigui: *I. J. min manzur ajar*, Casablanca, 2000; *Les arabes et l'appropriation de l'Histoire*, París, 2002; *Ibn Khaldún et sa science de la civilisation*, París, 2006.

6 Ibn Khaldoun, *Le Voyage d'Occident et d'Orient*, París, 1980, p. 16

7 Véanse por ejemplo las referencias reunidas por A. Al-Azmeh, *Ibn Khaldun in Modern Scholarship. A study in Orientalism*, Londres, 1980.

histórico-culturales, W. Dilthey en su libro de 1910, con título tan evocador de los derroteros jalduníes: *La estructura del mundo histórico en las ciencias del espíritu*, F. Oppenheimer o E. Gellner en sus análisis sociológicos.... Repasar toda esta atención ocuparía centenares de páginas, y por tanto la resumiré, tan sólo en dos direcciones significativas: el acercamiento a Ibn Jaldún de tres eximios intelectuales españoles y además algunas de las aproximaciones efectuadas desde la economía.

En efecto, es muy revelador que tres intelectuales españoles de la categoría de José Ortega y Gasset, Julio Caro Baroja y Julián Marías dedicaran, en pleno siglo XX, una llamativa atención a Ibn Jaldún. Antes señalamos la atención de Ortega, en cuya estela, Marías, en 1961, apostilló la brillante teoría jalduní de los ciclos generacionales que producen cambios decisivos en el proceso histórico, en un denso artículo sobre “Las generaciones en Abenjaldún”⁸, en el cual capta su genialidad: “*es el contexto en el cual surge esta noción en Abenjaldún.... la muestra de su genialidad de historiador y sociólogo. La noción de generación que usa.... es simplemente biológica, genealógica.... pero al referirla al prestigio, que es una realidad social.... le confiere una función social e histórica.... Este antecedente antiquísimo de la teoría de las generaciones tiene un interés que no es menester encarecer. Significa un intermedio entre la milenaria noción derivada de la experiencia de la vida y la teoría científica, que data sólo del siglo XIX. Entre la Biblia, Homero y Herodoto, de un lado, y Comte, seguido de sus continuadores, de otro, se interpone este árabe extraordinario, que constituye por sí solo una etapa: la del uso historiográfico de las generaciones....*”, y sigue destacando la doctrina de Ibn Jaldún al respecto: “*doctrina tan jugosa y llena de significación, tan superlativamente perspicaz, que aparece en sus páginas como algo inesperado y sorprendente*”, pues, indica Marías, que esa función de las generaciones descubierta por Ibn Jaldún se le presenta como “*una anticipación*” de las teorías formuladas por el pensador español en su obra *La estructura social*. Sorprendente capacidad analítica de Ibn Jaldún, el pluri-precursor.

Caro Baroja abordó desde la mirada jalduní varios aspectos antropológicos en una serie de estudios que acabaron reproducidos en sus *Estudios Mogrebíes*⁹, tratando de “*Aben Jaldún y la ciudad musulmana*”, “*El Poder Real según Ibn Jaldún*”, “*Aben Jaldún y el gran círculo cultural islámico*” y “*Las instituciones fundamentales de los nómadas, según Aben Jaldún*”; en él fue a buscar y halló los elementos básicos, las claves sociológicas y etnológicas, para sus análisis, reconociendo como es habitual la poderosa capacidad de Ibn Jaldún en este campo también, en que el pensador del siglo XIV ha deslumbrado a otros, como con toda razón resaltó E. Serra Ráfols, en su artículo sobre “*Los árabes y las Canarias prehistóricas*”¹⁰: que las líneas magistrales dedicadas por Ibn Jaldún a estas islas (¡aunque este gran especialista no conoció el texto complementario transmitido por al-Maqrizi!) son “*más valiosas en su brevedad que todo lo dicho de ellas por la literatura greco-latina y la oriental juntas*” y que “*la sencilla veracidad*

8 *Insula*, nº 171 (1961), 3-5.

9 Madrid, 1957.

10 *Revista de Historia*, 86-87 (1949), 161-177.

de esta noticia salta a la vista. Apenas hace falta insistir en que los cinco rasgos de costumbres canarias recogidos [por Ibn Jaldún] de los dichos de los cautivos del Sultán son tan típicos, que sólo un consumado etnólogo *avant la lettre* como Ibn Jaldún es capaz de darnos tanto en tan pocas palabras”.

El otro ejemplo revelador que ahora citaré, pues hay que resumir, es la admirativa utilización de las teorías jalduníes por parte de expertos e historiadores de la economía, con unas contribuciones mundiales de gran amplitud que F. Estapé, desde su especialización, repasa y valora de forma magistral en su discurso de ingreso en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona: *Ibn Jaldún o el precursor*¹¹, ofreciendo incluso el no tan pasmoso relato de cómo Ronald Reagan citó teorías de Ibn Jaldún “para justificar su política presupuestaria”... Pero esto forma parte de otra constatación, evidente en general y que a mí me asaltó, cuando en 1977 participé en el Congreso de Argel sobre Ibn Jaldún: las más variadas ideologías se aferraban a Ibn Jaldún, y tiraban de él a su favor.

El mismo Ibn Jaldún, en su “Autobiografía”, comienza por presentar a su familia: *‘Esta gente [de los Jaldún] procede de Sevilla. Mis antepasados emigraron a Túnez, a mediados del siglo VII [de la Hégira / XIII d. C.], con el éxodo producido con la conquista de esa ciudad por el rey de Castilla Fernando (Ibn Adfun)’*, y continúa narrando episodios familiares y personales, hasta finales de mayo de 1405, un año antes de su muerte, en que aún apunta cómo fue sustituido, por quinta vez, en sus funciones de cadí, en El Cairo. Recorramos fechas notorias de su vida:

- 1332: ‘Abd al-Rahmán Ibn Jaldún nace en Túnez, en una familia de emigrados andalusíes, procedentes de Sevilla, bien situados en la Corte de los Hafsiés.
- 1348-1349: en la epidemia de Peste Negra pierde a sus padres y a muchos allegados.
- 1347: entra en contacto con el sultán meriní Abu l-Hasan, entonces conquistador de Túnez, y con los letrados magrebíes que le acompañan.
- 1352: el sultán hafsi nombra Canciller a Ibn Jaldún, pero éste prefiere ir al Magreb, al encuentro de los Meriníes.
- 1354-1362: en la Corte meriní de Fez, es secretario, alternando el favor y el castigo del Poder.
- 1362-1365: se instala en Granada, bien acogido por la Corte de la Alhambra.
- 1363: el sultán nazarí Muhammad V le envía como embajador ante Pedro I de Castilla, que le recibe en Sevilla.
- 1365: chambelán en Bugía.
- 1368-1375: recorre Tremecén, Fez, Granada y de nuevo Tremecén-al-‘Ubbad, entre cargos oficiales a distintos sultanes e intrigas, mientras cada vez deja más la política y se consagra a estudiar, enseñar y escribir.
- 1375-1378: retirada a la Qal’at de Ibn Salama, donde comienza a escribir su “Historia universal”.

¹¹ Barcelona, 1993.

¹² *al-Ihata*, ed. Yusuf Tawil, Beirut, 2003, 4 vols., III, 377-395.

- 1378: regresa a su Túnez natal.
- 1382: va a Egipto, y se instala en El Cairo, bien acogido por la Corte mameluca. Ejerce como juez o cadí malikí, y enseña en instituciones prestigiosas, como la Universidad de al-Azhar y algunas madrasas.
- 1384: su mujer y sus cinco hijas, y quizás sus dos hijos también, perecen en un naufragio entre Túnez y Alejandría, cuando iban a reunirse con Ibn Jaldún en El Cairo.
- 1387-1388: Viaje a La Meca, cumpliendo la Peregrinación.
- 1400: Damasco, Jerusalén, Belén y Gaza; con el sultán de Egipto, ante la invasión de los mongoles.
- 1401: vuelve a Damasco y se entrevista con Tamerlán para negociar su conquista de Damasco. Regreso a El Cairo, donde retoma sus tareas docentes, judiciales y eruditas.
- 1406: falleció en El Cairo, el 17 de marzo (26 ramadán 808 de la Hégira). Tenía 74 años, llenos de una trayectoria política intensa y polémica, que poco a poco había sustituido por una cierta actividad judicial y sobre todo por un vigoroso ejercicio intelectual: estudio, enseñanza y una serie de obras, entre las que sobresalen los magistrales “Prolegómenos” a su voluminosa “Historia universal”.

Obras de Ibn Jaldún.

Ibn Jaldún escribió sobre variados temas; y cuajó una obra cumbre: su magna Historia universal, titulada “Libro de los ejemplos” (*Kitab al ‘ibar*), con tres partes, articuladas por su talento:

- 1: Libro I: “Los Prolegómenos” (*al Muqaddima*): introducción genial.
- 2: “La Historia”, con más o menos extensos recorridos por las partes de la historia humana que pudo documentar, que es el centro del “Libro de los ejemplos”.
- 3: “Autobiografía” (*al-Ta`rif*), en que, consciente de su trascendencia, retrata su entorno familiar, político y cultural, y su inquieto perfil. Pocos medievales escribieron sus “Vidas”; casi ninguno con la intensidad intelectual de Ibn Jaldún.

Tres partes en su “Libro de los ejemplos”, que así procede desde lo más general a lo más personal, en aplicación modélica de los tres planos de la Historia: universal, entorno, individuo / larga, media y corta duración. Este voluminoso conjunto empezó a editarse en árabe en El Cairo, a mediados del siglo XIX. En espera de ediciones críticas, podemos recurrir a las 16 ediciones –entre completas y parciales del conjunto completo.

En cuanto a los “Prolegómenos”, su importancia ha producido unas 19 ediciones completas y parciales, entre ellas la magnífica de A. Cheddadi (Rabat, 2005). Y tra-

ducciones completas o antológicas de los “Prolegómenos”, al menos: 1 al alemán, 3 al español, 12 al francés, 2 al hebreo, 1 al hindi, 3 al inglés, 2 al japonés, 1 al persa, 1 al portugués, 1 al ruso, 2 al turco, 3 al urdu. Sin contar, por incontables, los pasajes traducidos a todas las lenguas. La “Autobiografía” ha sido también editada de modo independiente, y 3 veces traducida al francés en libro aparte.

Las demás obras de Ibn Jaldún tratan sobre metafísica: su *Lubab al-Muhassal* (“Lo esencial de *al-Muhassal*”, comentario a esa obra de al-Razi); sobre mística: *Xifá al-sail* (“Satisfacción del suplicante”); sobre filosofía: resúmenes de Averroes; sobre lógica; sobre matemáticas; comentarios a la *Burda* en elogio del Profeta, a la casida de Ibn Abdún, y a un texto jurídico de Ibn al-Jatib. Además, epístolas y poesías. Entre estas obras, y además de las tres partes de la “Historia universal”, sólo parecen haberse conservado el **tratado de metafísica**, objeto de 3 ediciones en árabe y una traducción al español (sobre el manuscrito conservado en El Escorial) y el **tratado de mística**, editado 4 veces y traducido al francés. Dos opúsculos más han aparecido en manuscritos de Turquía, uno de ellos editado en Riyad, en 1997.

Entre todas sus obras destacan sus “Prolegómenos”, pues en ellos Ibn Jaldún destaca por su clarividencia y su « modernidad »: al historiador –exigiéndole una completa indagación humana- le reclama un saber completo, de política a geografía, de economía a ética, de etnografía a la “ciencia de la civilización” (*ilm al-‘umran*), es decir la sociología. Ortega lo comentaba bien: “*no hay historia, hablando en serio, si no hay una doctrina genérica de la sociedad humana, una sociología. Y como este último nombre se ha angostado con un uso insuficiente, diremos que no hay Historia sin metahistoria. Necesitamos conocer la estructura esencial de la realidad histórica para poder hacer historias de ella. Y mientras falte ese conocimiento y el tipo de hombre capaz de poseerlo y ejercitarlo, será vano hablar de «ciencia histórica», por mucho embutido filológico que se fabrique y muchos gestos de archivero mandarín que se hagan. Abenjaldún nos lo dice con todas sus letras: ‘es una ciencia nueva’, ‘instrumento que permite apreciar los hechos con exactitud y que servirá a los historiadores resueltos a marchar en sus escritos por la senda de la verdad’. El razonamiento, el concepto, y hasta el vocablo, coinciden con La Ciencia Nueva de Vico*”.

Siempre, la comparación de Ibn Jaldún con Giambattista Vico (Nápoles, 1668-1744) y con sus famosos *Principios de una Ciencia Nueva relativa a la naturaleza común de las Naciones*. Ibn Jaldún fue precursor de varios hallazgos, y entre ellos el de esta “Ciencia Nueva”, precursor de Vico y de las ciencias sociales.... porque los “Prolegómenos” de Ibn Jaldún ofrecen innovaciones en la noción de la Historia, por indagar el conjunto de la civilización humana como gran objetivo, sólo alcanzable, según iniciativa suya, por una convergente suma de análisis geográficos, económicos y sociológicos, con logros admirables y nuevos, de los que él mismo fue consciente, según el comienzo de sus “Prolegómenos”: **‘Dios me ha favorecido con Su inspiración, llevándome a descubrir una ciencia de la que me hizo su exacto y puntual intérprete.... se me reconocerá el mérito de haber abierto ruta y marcado el rumbo’**. No se trata sólo de conmemorarle (“*mente clara, toda luz*”), sino de comprender el mundo.

“Los Prolegómenos”: extensa introducción genial.

Entre 1375 y 1378, Ibn Jaldún se retira al qasr de Abu Bakr, en la Qal’at Ibn Salama, y comienza su “Historia universal”. Acaba una primera redacción de los “Prolegómenos”, y, nos lo cuenta en su “Autobiografía”, al terminar esta “introducción a la historia de los Árabes, de los Beréberes y de los Zanata, sentí viva ansiedad por consultar los libros y compendios que sólo se encuentran en las grandes ciudades, pues, tras haberla compuesto en su mayor parte de memoria, quise verificar y revisar”. Tras *El arte de la memoria* de F. A. Yates, calibramos la densidad de una escritura así... Volvamos al contenido de los “Prolegómenos” = Libro I de la Historia universal: “Sobre la civilización humana. Nomadismo y vida sedentaria. El dominio; la adquisición de bienes; medios de subsistencia; ciencias y oficios, con otras cuestiones”. Contiene:

- Introducción: (“**El valor de la ciencia histórica**”)
- Parte 1: “**La civilización humana en general**”: con 6 capítulos, sobre la necesidad de la sociedad humana; extensión de la civilización terrestre; mares, ríos y climas; climas templados y rigurosos; influencia de la climatología en el color de la piel y en otras circunstancias.
- Parte 2: “**La civilización rural y las gentes que viven en grupos aislados y tribus**”: 28 capítulos, caracterizando las sociedades rurales y urbanas como sociedades naturales; el campo es base y provisión de la civilización y de las ciudades; sólo las tribus con cohesión clánica pueden vivir en be-
duinidad...
- Parte 3: “**Los Estados universales, el poder de facto y el califato; categorías gubernativas**”: 52 capítulos sobre la adquisición del Poder; la fundación del Estado, duración y extensión; califato e imamato; moneda; títulos; administración; guerras; impuestos (“*los Estados, en sus comienzos, obtienen mucho de pocas imposiciones, y en su declive obtienen poco de muchas imposiciones*”)....
- Parte 4: “**Los países, capitales y ciudades. La civilización urbana y sus circunstancias**”: 22 capítulos sobre las relaciones entre ciudad y Estado; diferentes ciudades; formas y funciones urbanas.
- Parte 5: “**Los medios de subsistencia y los diversos oficios**”: 32 capítulos, sobre el trabajo, el comercio; ocupaciones, oficios y artes.
- Parte 6: “**Las diversas ciencias, la enseñanza y sus métodos y diversas circunstancias con esto relacionadas**”: 59 capítulos, comenzando por el pensamiento humano, y recorriendo las diversas ciencias y saberes.

Como una muestra más concreta de los contenidos, traduzco a continuación el enunciado de los 22 capítulos de la Parte 4, que son:

- 1º.- Los Estados preceden a las ciudades y urbes, y éstas existen comosecuela del Poder.
- 2º.- El Poder convoca a habitar en las urbes.
- 3º.- Sólo un Poder grande erige grandes ciudades y altos edificios.

- 4°.- Los edificios colosales no puede un sólo Estado construirlos.
- 5°.- Lo que ha de tenerse en cuenta para la fundación de las ciudades y lo que puede ocurrir si esto se descuida.
- 6°.- Mezquitas y templos venerados en el mundo.
- 7°.- Las ciudades y urbes en Ifriqiya y el Magreb son escasas.
- 8°.- Los edificios y construcciones en el Islam son pocos en relación con su poderío y con los Estados que le han precedido.
- 9°.- Las construcciones hechas por los Árabes se arruinan enseguida, excepto algunas pocas.
- 10°.- Cómo las ciudades caen en ruina.
- 11°.- El grado de bienestar de sus habitantes y prosperidad de los mercados de las ciudades y urbes depende del nivel de su civilización.
- 12°.- Los precios en las ciudades.
- 13°.- Las gentes del campo no pueden habitar urbes con mucho nivel de civilización.
- 14°.- Entre las diversas partes del mundo hay diferencias en el bienestar y en la pobreza, lo mismo que ocurre entre las ciudades.
- 15°.- La riqueza en propiedades inmobiliarias y en fincas de [las gentes de] las ciudades, sus ganancias y encarecimientos.
- 16°.- Los ciudadanos ricos tienen necesidad de preeminencia y protección.
- 17°.- La civilización en las ciudades proviene de los Estados y arraiga por la continuidad de éstos y su solidez.
- 18°.- La civilización urbana es la meta de la civilización [humana] y su etapa final, pues ella misma la lleva su corrupción.
- 19°.- Las urbes que son sedes del Poder, siguen al Estado en su ruina y destrucción.
- 20°.- Especialización de las ciudades en determinadas actividades.
- 21°.- Existencia en las ciudades de la cohesión de grupo y dominio de unos sobre otros.
- 22°.- Las lenguas que usan los habitantes de las ciudades.

Bibliografía.

Relación de ediciones y traducciones de las obras de Ibn Jaldún

Reunimos a continuación una relación lo más completa posible de las obras conservadas de Ibn Jaldún y de sus ediciones y traducciones, lo cual sirve también para hacernos comprender el enorme interés que estas obras han suscitado:

1: Kitab al 'ibar ("Libro de los ejemplos", con *al Muqaddima* y *al Ta'rif*: con "Prolegómenos" y "Autobiografía")

- edición parcial por el Barón De Slane, Argel, 1847-1851, 2 vols.
 - ed. Nasr al-Hurini, Bulaq (El Cairo), 1284/1867-1868, 7 vols.
 - ed. parcial Y. Saliba y K.M. 'Awad, Damasco, 1933.
 - ed. parcial por S. Arslan, 'A. al-Fasi y 'A. 'A. Ibn Idris, El Cairo, 1355/1936, 3 vols.
 - ed. Y.A. Dagir, Beirut, 1956-1959, 7 vols.; reimpr. 1992.
 - ed. J. Xihada, Beirut, 1981; 19882, 8 vols.
 - ed. parcial por A. al-Bazra: *al-Sira al-nabawiyya*, Riad, 1998.
 - ed. parcial por S. Harun: *Sirat al-Rasul*, El Cairo, 2000.
 - ed. parcial M. Husayn: *al-Yaman fi Tarij I.J.*, San'a, 2001.
 - ed. parcial por M.O. Laceb [*'Historia de los beréberes'*], Argel, 2001, 3 vols.
-
- rad. parcial (Ifriqiya y Sicilia) ed. y trad. A. Noël de Vergers, París, 1841; reimpr. Amsterdam, 1981.
 - trad. parcial (Cruzadas y 'francos') Tornberg, 1844; Mednikov, 1897.
 - trad. parcial (al-Andalus) R. Dozy, 1846 y 1860; Gaudefroy-Demombines, 1898.
 - trad. parcial (la Horda de Oro) Tiesenhansen, 1844.
 - trad. parcial De Slane, *Histoire des Berbères et des dynasties musulmanes del'Afrique septentrionale*, Argel, 1852-56, 4 vols.; reimpr. P. Casanova, París, 1925; reimprs. 1952-1956; 1968; 1978; 1982; 1999; Argel, 2003.
 - trad. parcial (sobre los 'Uqaylís) Tiesenhansen, 1859.
 - trad. parcial al turco, S. Basha, Estambul, 1859-1860, 4 vols.
 - trad. parcial (sobre Italia) Amari, 1884.
 - trad. parcial (sobre el Yemen) Kay, 1892.
 - trad. parcial M. Gaudefroy-Demombynes: «Histoire des Banou l-Ahmar, rois de Grenade, extraits du *Kitab al-'ibar* (Livre des Exemples)», *Journal Asiatique*, XII (1898), 309-340.
 - trad. parcial O.A. Machado, *Cuadernos de Historia de España*, Buenos Aires, 1944 - 1952.
 - trad. parcial H. Pérès : *Extraits choisis de la 'Muqaddima' et du 'Kitab al-'ibar*, Argel, 1947.
 - trad. parcial A. Cheddadi : *Peuples et nations du monde*, París, 1986.

1 (2°). – *al-Muqaddima* ("Los Prolegómenos"; aparte de las eds. y trads. incluidas en el conjunto del *Kitab al-'ibar*)

- ed. y trad. parciales, por A.I. S. de Sacy, París, 1810.
- ed. y trad. parciales, por N. des Vergers, París, 1841.

- ed. El Cairo/Bulaq, 1274/1857.
 - ed. E.-M. Quatremère, París, 1858, 3 vols. ; reimpr. Beirut, 1970.
 - ed. vocalizada (basada en vol. I, *Ibar*, ed. Hurini, Bulaq), Beirut, 1900.
 - ed. Bulaq, 1904 (con la "Autobiografía" en los márgenes).
 - ed. parcial Y. Saliba y K.M. ' Ayad, Damasco, 1933.
 - ed. parcial Y. Qamir, Beirut, 1947.
 - ed. A. 'A.W. Wafi, El Cairo, 1957-1962, 4 vols.; 2ª ed., 1965; 3ªed. 1979-81.
 - ed. parcial I. Ridwan, El Cairo, 1960.
 - ed. y trad. parciales G.H. Bousquet, *Les Textes sociologiques et économiques de la Muqaddima* (1375-1379), París, 1961 ; 1965.
 - ed. S. Mahmud, La Meca, 1994, 2 vols.
 - ed. M. Redjala, Aix-en-Provence, 1981, 2 vols.
 - ed. Rabat, 1982 .
 - ed. Argel/Túnez, 1984, pres. Y. Cheikha, 2 vols.
 - ed. D. al-Yuwaydi, Beirut, 1995, 2 vols.
 - ed. CDRom, Maktabat al-alfiyya, s.a. (2002 ?).
 - ed. crítica A. Cheddadi, Témara, Rabat, 2005; 3 vols.; y 5 vols.
-
- trad. parcial al turco por Piri Zadeh (1674-1749), completada por M. Sahib y A. Jevder, Constantinopla, 1863, 3 vols.
 - trad. parcial al francés A.I. Silvestre de Sacy, *Chresthomathie arabe*, París, 1906 ; 2ª ed., 1926-27, I, 370-411 ; II, 168-169, 256-259, 279-336 ; III, 342-346.
 - trad. parcial A.I. S. de Sacy, "Extraits des Prolegomènes d'I.Kh.", *Relation de l'Egypte*, 1810.
 - trad. parcial al francés E. Coquebert de Montbret, "Extraits des Prolegomènes historiques d'I.Kh.", *Journal Asiatique*, (1824), 148-156 ; VI (1925) 106-113 ; X (1827), 3-19.
 - trad. parcial F.E. Schulz, *Journal Asiatique*, (1825)213-26 ; 279-300 ;(1828),117-142.
 - trad. al francés por M. G. de Slane, París, 1862-1868, 3 vols.; introd. G. Bouthoul; reimpr. París, 1934-8. reimpr. 1996. (A. Bombaci, "Postille alla traduzione....", *AIEON*, III (1949), 439-472 ; R. Dozy, "Compte rendu...", *J.A.*, XIV, 6 (1869), 133- 218).
 - trad. parcial D.B. Macdonald: *A Selection from the Prolegomena of I. Kh.*, Leiden, 1905; reimprs. 1948; 1969.
 - trad. al urdu por Subhi Basha, 1924-1932, 3 vols.
 - trad. parcial al hebreo por S.D.B. Goitein, *Extracts from I.Kh. 's Muqaddima*, Jerusalén, 1943.
 - trad. parcial H. Pérès : *Extraits choisis de la 'Muqaddima' et du 'Kitab al-cibar'*, Argel, 1947.
 - trad. parcial C.P. Isawi: *An Arab Philosophy of History: Selections from the Prolegomena of I. Kh. of Tunis*, Londres, 1950; reimpr. Nueva York, 1987; (trad. al español por J. Gómez-Pablos : *Teoría de la sociedad y de la historia*, selección, introducción por Ch. Issawi, Caracas, 1963).
 - trad. G. Surdon y L. Bercher, *Recueil de textes de sociologie et de droit public musulman contenus dans les 'Prolegomènes' d'I.Kh.*, Argel, 1951.
 - trad. parcial al alemán A. Schimmel, I.Chaldun: *Ausgewählte Abschnitte aus der Muqaddima*, Tubinga, 1951.
 - trad. al urdu por M. H. Sahab Nadvi, Lahore, 1954.
 - trad. al turco por Z. K. Ugan, Estambul, 1954-57, 3 vols.
 - trad. al persa por M. Parvin-e Gonabad, Teherán, 1957-59.
 - trad. al portugués por J. Khoury y A. Bierrenbach, São Paulo, 1958-60, 3 vols.
 - trad. al inglés por F. Rosenthal: *I.Kh. The Muqaddima. An introduction to History*, 3 vols., Londres – Nueva York, 1958; reimpr. 1967; Princeton, 19723; reimpr. 1980; (G. Levi della Vida, *Oriente Moderno*, 38, 1958); versión abreviada por N.J. Dawood, Londres, 1967; reimpr. 1978.

- trad. al hindi por A.A. Rizvi, Lakhnau, 1961.
- trad. al japonés por J. Tamura, Tokyo, 1964-65.
- trad. al hebreo por I. Kopilewitz, Jerusalén, 1967.
- trad. parcial al francés por G. Labica y J.E. Bencheikh : *Le Rationalisme d'I.Kh.*, París, 1965.
- trad. al urdu, Lahore, 1967 [¿=Lahore, 1954 ¿].
- trad. al francés por V. Monteil : *Discours sur l'Histoire universelle. Al-Muqaddima*, Beirut, 1967-68, 3 vols. ; 3ª ed., París, 1997 ; reimpr. Arles, 2000.
- trad. parcial al francés por M. A. Lahbabi : *Ibn Khaldoun, présentation, choix de textes, bibliographie*, París, 1968.
- trad. al español por J. Feres, México, 1977; reimpr. post. 1997.
- trad. al japonés por K. Morimoto, Tokyo, 1979-87.
- trad. parcial R. Valencia, *Introducción a la historia. Antología*, Sevilla, 1985.
- trad. A. Cheddadi, *Le Livre des exemples. Autobiographie. Muqaddima*, París, 2002.

1 (3º). - *al-Ta'rif* ("Autobiografía")

- ed. M. b. Tawit al-Tanyi, El Cairo, 1370/1951; reimpr. con pról. de N. al-Yarrah, Abu Dabi – Beirut, 2003.
- trad. De Slane : « Autobiographie d'I. Kh. », *Journal Asiatique*, III (1844).
- trad. en la trad. de los "Prolegómenos", por J. Feres, México, 1977; reimpr. 1997.
- trad. A. Cheddadi: *Ibn Khaldoun. Le Voyage d'Occident et d'Orient*, París, 2ª ed., 1980.
- trad. A. Cheddadi: *Le Livre des exemples. Autobiographie. Muqaddima*, París, 2002.

2. - *Lubab al-muhassal fi usul al-Din* ("Tratado de metafísica")

- ed. y trad. L. Rubio, Tetuán, 1952.
- ed. R. al-'Ayam, Beirut, 1995.
- ed. M. 'A. Sulayman; introd. M. 'A. Abu Riyan, Alejandría, 1996.

3. - *Sifa' al-sa'il li-tahdib al-masa'il* ("Tratado de mística")

- ed. M. b. T. al-Tanyi Estambul, 1958.
- ed. I. A. Khalifé, Beirut, 1959.
- ed. A. Y. al-Marzuqi, Beirut-Trípoli-Túnez, 1991.
- ed. M. M. Al-Hafiz, Damasco, 1996.
- trad. R. Pérez: *La Voie et la Loi ou le Maître et le Juriste*, París, 1991.

4. - *Mazil al-malam 'an hukkam al-anam*, ms. 1899-1, Biblioteca Asad Effendi (Turquía); ms. Koprulu (Turquía), nº 1587-7.

- ed. F. al-'Abd al-Mun'im Ahmad, Riyad, 1417/1996-1997.

5. - *Tadkir al-Sahwan*, ms. 1899-2, Biblioteca Asad Effendi (Turquía).